

Declaración de Caritas Internationalis para la Consulta Anual del ACNUR – 29 de junio de 2009

Caritas Internationalis denuncia el fracaso colectivo de los gobiernos y organismos de la ONU en proteger a las mujeres y las niñas, en situaciones de conflicto, contra violaciones y otras formas de violencia y explotación.

El uso de este tipo de humillación de la mujer, por parte de soldados u otros miembros de la población civil, como arma de guerra es una costumbre muy común, en los conflictos en los que trabaja Caritas, en todo el mundo.

Los efectos de este tipo de violencia son devastadores. Aparte del daño físico y psicológico de una violación, también existen los riesgos de un embarazo no deseado y contagio con el VIH. Con frecuencia, las mujeres víctimas de violencia sufren ulteriormente al ser víctimas también de discriminación, en sus propias comunidades. El problema afecta a las familias, las comunidades y las aldeas. Algunas mujeres no consiguen superar nunca esta agresión contra su dignidad.

El Presidente de Caritas Internationalis, S. Em.^a Óscar Andrés Cardenal Rodríguez Maradiaga, dice que las mujeres deben ser objeto de atención de organizaciones humanitarias como Caritas, que favorecen el desarrollo y la construcción de paz.¹

Caritas cree que aunque existan leyes, en el derecho humanitario internacional, que garanticen la protección de la población civil, las mujeres y niños, éstas no están siendo respetadas. Los gobiernos y organismos de la ONU deben abordar este fracaso en ofrecer protección, tratamiento médico, asesoramiento y medios para la rehabilitación e indemnización. Es necesario animar a las mujeres a denunciar los abusos que hayan sufrido, para que puedan empezar a curar sus heridas. Para hacer justicia a su sufrimiento, los violadores deben ser juzgados.

Caritas trabaja en zonas de conflicto de todo el mundo, ofreciendo su ayuda a las refugiadas y desplazadas, con comida, refugio, artículos para la higiene y el embarazo, después de una violación, así como, tratamiento para traumas psicológicos, adiestramiento para líderes comunitarios, sobre medios de subsistencia y microcréditos.

¹ El Cardenal Rodríguez Maradiaga, Entretiens avec Eric Valmir, "De la difficulté d'évoquer Dieu dans un monde qui pense ne pas en avoir besoin" ('Sobre la dificultad de evocar a Dios, en un mundo que cree que no lo necesita'), París 2008, p.89.

En la guerra civil de Colombia, las mujeres y las niñas son víctimas de abusos sexuales, reclutamiento forzoso y explotación, como mano de obra barata. Las mujeres y los niños representan casi la mitad de la población total de desplazados internos y refugiados, en Colombia.²

Según fuentes de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación de Colombia, la víctima “típica” del conflicto en este país es una mujer pobre, como única cabeza de familia, que gana un sueldo mínimo, con nivel de estudios de enseñanza primaria y que ha sido desplazada por la violencia.

El 17,7 por ciento de las mujeres de Colombia, que huyeron de sus hogares por el conflicto, declararon que escaparon a causa de la violencia sexual. Muchas violaciones no son denunciadas, en parte, a causa de la vergüenza, el temor de ser discriminadas, pero también porque el tema de la violencia de género ha sido completamente ignorado en la ley colombiana Justicia y Paz.

En Sri Lanka, las mujeres y las niñas que escaparon del conflicto, para alojarse en los campamentos, afirmaron que la violencia era la causa principal de su miedo. Además, en los campamentos superpoblados, las mujeres y las adolescentes carecen de la debida intimidad. Eso crea un ambiente que favorece los abusos.

En la agitada región oriental de la República Democrática del Congo, han sido denunciados 463 casos de violación en el sur de Kivu, en los últimos tres meses – más de la mitad del número de casos denunciados en todo el 2008.

Caritas Internationalis, la Confederación mundial formada por 164 organizaciones caritativas católicas, promueve el desarrollo humano integral, o sea, un enfoque integral que tiene en consideración el bienestar de la persona y de todos los pueblos, en sus diferentes dimensiones: económica, social, política, cultural, ecológica y espiritual – con el fin de conseguir una sociedad justa.

La protección, el empoderamiento y la integración de las mujeres migrantes, refugiadas, las que piden asilo, sin papeles, víctimas de la trata y otras poblaciones desplazadas por la fuerza y los apátridas, son todos objetos fundamentales de la atención y cuidados de Caritas Internationalis.

² 2007 Tendencias mundiales: refugiados, solicitantes de asilo, los que retornan, los desplazados internos y los apátridas, <http://www.unhcr.org/statistics/STATISTICS/4852366f2.pdf>